

*finem superius demonstratum applices.*

*Quod verò denique postulatum tuo nomine à Nobis fuit, ut quas decimas Pius Papa VI saepe commemoratus, per suas Litteras Apostolicas in simili forma Brevis die VIII Januarii MDCCXCVI pendere jusset iis quibus legitime competunt secundum morem cuiusque regionis, illas etiam qui antea non penderent privilegio, aut consuetudine innixi, has Erario quoque addiceremus tuo; minimè te fugit, carissime in Christo Fili Noster, ad eam rem decernendam induxisse animum praedecessorem Nostrum querelis fractum quas Majestas tua ad ipsum detulit quamplurimorum totius Hispaniae Episcoporum et Cleri, adeo qui deflerent aegestatem Presbyterorum qui benè praesunt, — qui que laborant in verbo et doctrina quos duplici honore dignos, — pronuntiat Apostolus: sacrarum aedium squallorem, pauperum omni auxilio destitutorum, solitudinem et orbitatem, aliaque complura incommoda inde profecta, quod tam latè pateret in Hispaniis immunitas à solvendis decimis.*

*¿ Quo igitur pacto quod tanto convicio, tamque justis de*

sobre la tercera parte de los frutos de las mesas Episcopales.

Mas en órden á lo que por último nos ha sido suplicado en nombre de V. M., esto es, que aplicásemos tambien á su Real Erario los diezmos que el Papa Pio VI, tantas veces mencionado, por sus Letras Apostólicas expedidas en igual forma de Breve en el dia ocho de Enero de mil setecientos noventa y seis mandó se pagasen á aquellos á quienes competen legítimamente, segun el estilo de cada país ó provincia; y asimismo los que no se pagasen antes en virtud de qualquier privilegio ó costumbre; bien sabe y conoce V. M. muy amado en Christo hijo nuestro, que para hacer aquella declaracion induxéron el ánimo consternado de nuestro predecesor las quejas que V. M. le hizo presentes de muchos de los Obispos é individuos del Clero de España, que se lamentaban tanto de la escasez de Sacerdotes que presiden rectamente y trabajan en el ministerio de la palabra y de la enseñanza, y á los que el Apóstol declara dignos de duplicado honor: la indecencia de las casas sagradas, la soledad y orfandad de los pobres destituidos de todo auxilio, y otros muchos males que se habian originado de ser tan amplia en España la inmunidad de pagar diezmos.

¿ De qué modo, pues, quitáremos ahora, habiendo pasado